

—Pues créame usted, jamás he visto trabajo tan detallado, tan claro y tan importante, señor capellán; le digo sin exageraciones; la ciencia médica, sobre todo la higiene, sacará de su labor consecuencias y resultados que redunden en bien de todos, etc., etc

De desear sería, ya que personalidades distinguidas de la ciencia médica española enaltecen dichos trabajos estadísticos, que nuestra población comprendiera también el valor grande que contienen, y que proclaman á la vez el buen nombre de que goza siempre el incomparable régimen administrativo de nuestra linda localidad.

Mot de la fin:

Cuando por *allá arriba* se oye algo de bueno, dicese: «Esas cosas sólo saben hacerse en San Sebastián».

Una de esas cosas, es el trabajo del Sr. Camiruaga que ha merecido el honroso diploma, firmado por el ilustre doctor Cortezo.

FRANCISCO LÓPEZ ALÉN

POR EUSKARIA

UN GRAN PENSAMIENTO

Lo es el iniciado en una de las últimas sesiones habidas en la Diputación provincial, encaminado á celebrar el año próximo, con ocasión de las fiestas euskaras de Villafranca, un gran certamen etnográfico, histórico y de arte-popular del país basco, al que concurran las cuatro provincias hermanas y los pueblos basco-franceses.

La idea es magnífica. Su realización, como muy bien se dice en la moción firmada por los Sres Gascue, Itarte, Elósegui, Balbás y Pavía exponiendo el pensamiento, equivale á un grande y fraternal abrazo de los distintos grupos de una raza; abrazo que servirá para hacer inquebrantable la cohesión de la misma.

El campo de la exposición no puede ser más amplio.

Los trabajos etnológicos que presenten ilustres lingüistas, que re-

conocen por la lengua la antigüedad del pueblo que la habla, su naturaleza, su especialidad y su historia, escrita en ella con caracteres imborrables, nos harán conocer la filosofía de esta lengua; la primitiva de España.

Nada tiene tan íntima analogía con el carácter especial de una raza, con la manera de ser de un pueblo, con su temperamento y con su historia, con su vida y con sus cualidades, como su propio lenguaje.

Cuando los últimos vestigios de las Pirámides y las ruinas de Palmira hayan desaparecido por completo, todavía se conservará transmitida por la palabra del hombre la historia de sus fundadores.

Murió la lengua del Lacio, para dar vida á las lenguas neo-latinas.

Pero este bascuence, hermano del sanscrito, casi tan antiguo como el mundo, idioma de las razas que con la civilización caminaron de Oriente á Occidente, hablado á orillas del Caspio y que hoy confunde sus enérgicos apóstrofes con el rumor del indomable Cantábrico, no ha muerto.

Desaparecieron en la nada millares y millares de idiomas, cuando envilecidos los pueblos que los hablaban, murieron también. Pero el bascuence permanece y dura, permitiendo descubrir, no sólo el primitivo carácter nacional de los españoles, sino también la única luz que se puede vislumbrar para descubrir los países por donde pasaron sus progenitores al caminar hacia España.

¡Algo sagrado habrá en este idioma, cuando así resiste los tremendos embates del tiempo que todo lo borra; cuando solo él perdura después que han muerto todos los que tras él se hablaron en el mundo. Aun del sanscrito, su hermano, no se conocen ya más que las raíces que dieron ser á otros idiomas!

Cuando el bascuence muera, puede decirse que junto con ese sagrado depósito que le legaron sus antepasados, ha muerto también el pueblo basco.

Loor, pues, á los que encauzan sus esfuerzos para darle el vigor que por desgracia le va faltando.

He aquí la importancia de los estudios filológicos.

Por otra parte, si miramos á la historia del país basco, veremos que si en Castilla hubo héroes, también los hubo en este país, que contribuyeron á elevar á la patria común, España, dándola días de gloria.

La imaginación poética puede reproducirnos á las huestes de Carlo Magno, derrotadas al paso del Roncesvalles en castigo de haber violado

la neutralidad de este país; pueden llevarnos á los tiempos en que los marinos bascos imponían á la hoy orgullosa Inglaterra tratados de paz; pueden llevarnos á los tiempos en que rompiendo las cadenas de la tienda del Miramamolín, los basco-nabarro decidían del porvenir de España; pueden llevarnos á los tiempos en que la flota bascongada mientras parte cruzaba los mares y llegaba á latitudes nunca pisadas por europeos, el resto con el almirante Bonifax decidió en el Guadalquivir la toma de Sevilla.

Pueden presentarnos á Oquendo, el invencible; á Elcano, el que ostenta por divisa el *Tu primus circumdedisti me*; á Legazpi, el que en unión de Urdaneta nos regalaron un mundo que hemos perdido en nuestros días, para que la generación actual sirva de padrón de ignominia á sus hijos; á Magallanes, cuyo nombre señala al límite Sur de las Américas, y otros ciento y ciento más.

Y en cuanto á arte popular, nada decimos; hablen por nosotros las hermosas industrias de este país que hoy son emporio y orgullo de España.

Este abrazo de los distintos pueblos de común origen euskaro, que se proyecta para el año próximo será el *resurrexit*, la demostración plena de que aún existe, bien á pesar de sus detractores, la raza cuyo carácter es como el hierro que en sus montañas se cría.

GABRIEL ZULOAGA

